

Educar para la paz, una obligación y una urgencia²⁰

Luisa Pernalette²¹

Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín Venezuela
lpernalete8@gmail.com

“Bienaventurados los que trabajan para la paz porque ellos serán reconocidos como hijos de Dios” Mt.5-9
“La paz es un sueño hermoso en la tierra/ si se realizara fuera maravilla” Jesús Rosas Marcano

Introducción

La escuela no es sólo para enseñar a leer, escribir, contar, sumar y restar. La escuela tiene una función muy importante que es la de enseñar a convivir, y por supuesto, convivir fraternalmente; ello supone educar para la paz, mucho más en un mundo como el nuestro, donde se viven muchas guerras, crueles todas, un mundo en el que hay violencias de todo tipo.

Las violencias se han venido asumiendo como comportamiento normal en la sociedad, y los niños, niñas y adolescentes están viendo ese comportamiento. Recordemos, además, que toda violencia deja secuelas, unas más grandes, otras menos grandes, pero las deja; toda

20 Ponencia presentada en el Encuentro de la Red Ignaciana de fronteras realizado en abril de 2022

21 Lic. en Educación por la Universidad del Zulia, mención Ciencias Sociales. Esp. en Gerencia Educativa, por la Universidad “Gran Mariscal de Ayacucho”. Diplomado en Convivencia Escolar, por la Universidad de León Católica de México. Diplomado de Gandhi y su legado, del Centro Gandhi, reconocido por la UNIMET. Ha sido profesora de la Escuela de Derecho de la Universidad Católica Andrés Bello- Campus Guayana. Participa en la REDHNNA: Red de Defensa de DDHH de Niños Niñas y Adolescentes y en la Asamblea de PROVEA. Ha ganado varios premios por trabajo en el área de los Derechos Humanos, como el que otorga la Embajada de Canadá y el Centro de Estudios para la paz de la UCV. Ha escrito diversas publicaciones sobre la paz. Forma parte del Centro de Formación e Investigación Padre Joaquín de Fe y Alegría Venezuela. Coordina el Programa Madres Promotoras de Paz.

violencia hiere, y si las heridas no se curan, entonces se continuará respirando por esas heridas.

La educación tiene que ayudar a humanizar el mundo, a las sociedades concretas, esto es obligación y urgencia. Es necesario caer en cuenta de qué es lo importante. Actualizar en tecnología es importante, pero no es lo más importante, eso se puede conseguir fuera de la escuela, pero educar para convivir requiere voluntad, herramientas, plan y trabajo en equipo. También paciencia y perseverancia.

Para quienes trabajamos en Fe y Alegría, nuestra obligación es doble, pues aspiramos a una sociedad justa y fraterna y el medio para alcanzarla es la educación.

Sobre estos temas trataremos en los puntos que siguen.

1.- El contexto

Tenemos guerra en Ucrania desde hace casi dos años; guerra en Siria, en Sudán, desde hace varios años, y ahora desde octubre, guerra en Israel-Palestina- Franja de Gaza y, en cualquier momento, en los países vecinos. Mueren inocentes cada día, mueren civiles, niños/as y también soldados que no han decidido esas guerras.

¿Cómo explicar a los niños y niñas en la escuela que los problemas no se resuelven a golpes sino de manera pacífica cuando presidentes, líderes mundiales eligen la guerra como manera de hacerlo? Es verdad que también hay líderes, como el papa Francisco, que piden el cese de esas guerras, o el secretario general de la ONU y organizaciones humanitarias que piden respeto y ayuda para víctimas, pero mientras tanto, las balas y bombardeos siguen.

Eso en el contexto mundial, pero están esas "guerras pequeñas" que llamo yo, la violencia de todo tipo que encontramos en cualquier país latinoamericano, como lo que tiene que ver con el uso de la fuerza para reprimir manifestaciones, o esas redadas que funcionarios uniformados hacen en Venezuela, por ejemplo, que deja víctimas mortales, aunque en nuestras leyes no existe la pena de muerte y se supone que se debe

respetar el principio universal según el cual, “toda persona es inocente hasta que se demuestre lo contrario”.

Y luego tenemos la violencia intrafamiliar, muchas veces por mal manejo de las angustias, de las emociones en un país con Emergencia Humanitaria Compleja desde hace varios años. Está también la violencia que las bandas, pandillas de delinquentes, imprimen en comunidades sobre todo populares.

Y no olvidemos la violencia en las escuelas, la abierta, como cuando unos chicos se caen a golpes en un pasillo o en el patio de recreo por alguna diferencia puntual, y está esa violencia silenciosa, reiterada, el acoso escolar, llamado también bullying, que hace mucho daño e incluso ha generado suicidios en adolescentes.

Recordemos también que hay violencia en los medios de comunicación y en las redes. De tanto ver gente peleando, o insultando, o participar en juegos violentos, los niños, niñas y adolescentes (NNA) se van acostumbrando a esos comportamientos, los ven como “normales” y los pueden repetir, se vuelven “cultura” pues.

Finalmente, en el caso venezolano hay que decir que tenemos un problema serio de violencia y que prácticamente no hay datos oficiales desde hace años. Existen organizaciones tales como el Observatorio Venezolano de Violencia – (OVV) que hace ese trabajo de estudiar los fenómenos de violencia en el país. Veamos, por ejemplo, los datos que aparecen en la reciente publicación del OVV: Violencia contra la niñez y la juventud en Venezuela (2023) en relación a delitos cometidos contra NNA y jóvenes, en 2021, son una muestra:

- Homicidios: 906
 - Lesiones personales: 1863
 - Muertes en averiguación (incluye desaparecidos):1595
 - Muertes por “resistencia” a la autoridad:465
 - Violaciones: 267
- Total: 5096

¡Muchos verdad! Y hay que añadir los que no se denuncian, los que no se reportan.

Lo importante de esto es que nuestros NNA están viviendo en unos contextos muy violentos, y que el primer paso para educar para la paz es estudiar el contexto: el de la escuela, el de la comunidad, el del país, el del mundo y las redes sociales.

2.- Comprender la violencia

Educar para la convivencia pacífica nos obliga a comprender la violencia. Tenemos que saber con qué identificamos la palabra “violencia” – gritos, amenazas, gestos, golpes, humillaciones, peleas, muerte –, expresar escenas de violencia en los entornos que conocemos, saber que:

- Toda violencia es mala y deja consecuencias
- Todos podemos ser víctimas y victimarios –aunque no sea de manera consciente
- La violencia es un fenómeno pluricausal, no hay una sola causa
- Una cosa es la reacción agresiva para defenderse ante un hecho de violencia y otra la violencia
- NO ES NATURAL: ES APRENDIDA
- Lo que se aprende se puede desaprender
- La violencia se puede prevenir, reducir, erradicar

Detengámonos en esta última afirmación: el comportamiento violento no es natural, es aprendido. Nadie nace violento, un bebé nace pacífico, llora para expresarse porque no sabe hablar, sonríe muchas veces al día, sobre todo si tiene a su alrededor gente que le sonríe, porque aprende por imitación. Pero si crece en entornos violentos, aprenderá a ser violento: gritar, golpear, insultar, y si no se trabajan esos comportamientos en casa, los repetirá en la escuela y en cualquier entorno. Lo que se aprende se puede desaprender (Pernaletе, 2015).

Que la violencia no es natural lo aprendí primero en mis contactos con comunidades indígenas de la selva del Estado Bolívar en donde Fe y Alegría tiene escuelas, en esos pueblos que conservan sus costumbres ancestrales. En esas escuelas no hay violencia de ningún tipo, ni entre los alumnos, ni con los animales, que tratan como si fueran de la familia.

Yo podía pasar dos y hasta tres días en curso con las maestras en una "churuata", es decir en una vivienda indígena de la selva, los niños en la comunidad, y nadie tenía que salir corriendo a separar a niños peleando. Eso no lo podemos hacer en una escuela de cultura criolla, en el resto del país.

Igualmente, hay países en América Latina que se han trazado como política de estado reducir sus tasas de violencia, y lo han ido logrando.

3.- Educar para la paz en la escuela

Necesitamos educar para la convivencia pacífica, por nuestros alumnos/as, por la sociedad y por nosotros mismos, pues educar en una escuela con alumnos violentos, nos salpica a las y los educadores, y además, porque es nuestra obligación, como educadores y como cristianos también.

3.1 Para educar para la paz se necesita:

- Voluntad, querer hacerlo, decidir ser pacíficos, valorar la paz.
- Herramientas. Con sólo querer la paz no logramos que exista, se requieren herramientas, pero se puede aprender para trabajar con ellas. Entonces para esto se necesita formación. Y en esta formación hay que incluir a todo el personal, hablamos del personal administrativo y obrero también, así como los padres y representantes, pues el hogar es el primer lugar para educar para la paz y además, debe haber el mismo discurso en la escuela y en la familia.
- Plan. No se reduce y erradica la violencia de un día para otro, se requiere un plan, en cada salón, en toda la escuela y el entorno.

3.2 Pensamientos para la convivencia.

Para este punto nos basamos en el libro de Manuel Segura Morales (2005) citado en mi libro "Conversaciones sobre la violencia y la paz", el libro se llama "Enseñar a convivir no es tan difícil", y es

importante conocer especialmente para quienes no saben qué hacer con sus hijos o con sus alumnos. Según Segura Morales sj., se requieren 5 pensamientos para convivir:

- Pensamiento causal. Nos permite saber que todos los comportamientos tienen una causa, una explicación. La pregunta clave: ¿por qué?
- Pensamiento consecuencial. Nos permite saber que todas nuestras acciones u omisiones tienen consecuencias. La pregunta clave: ¿Qué va a pasar si yo...? Muchos actos violentos ocurren por no tener este pensamiento, por no pensar en las consecuencias de nuestros actos.
- Pensamiento alternativo. Nos permite saber que todos los problemas tienen más de una solución. Da flexibilidad a nuestras decisiones, contrario a la rigidez que solo ve una solución. La pregunta clave: ¿qué más podría hacer? Los violentos no tienen este pensamiento.
- Pensamiento en perspectiva. Es el que nos ayuda a ponernos en lugar del otro. Nos lleva a comprender a las víctimas de la violencia. Muy útil para los niños y adolescentes para que no le hagan daño a otro. Pregunta clave: ¿Y si fueras tú al que le estuviera pasando eso? Ayuda también a ser solidario con los demás.
- Pensamiento de "medio fin". Es el que nos ayuda a ponernos metas y medios para lograrlas. Básico para que los adolescentes no se pierdan en el camino. Tener proyecto de vida, eso da fuerza para perseverar, para no meter la pata. Preguntas: ¿Qué metas tengo en mi vida? ¿A dónde quiero llegar y qué debo hacer para lograrlo?

Estos pensamientos deben ser conocidos y trabajados por los educadores, con los alumnos, con los padres y representantes.

3.3 Los límites. Acuerdos para la convivencia.

En todas las escuelas, a principio del año escolar, conviene construir en el salón los "Acuerdos para la convivencia". Esto es: qué aceptaremos como bueno, que vamos a rechazar. Por ejemplo: Cada

quien tiene su nombre, nada de sobrenombres. O, por ejemplo: los útiles de los compañeros se respetan. O burlarse es negativo, igual que el "chalequeo". No se trata de una lista hecha por el equipo directivo o la maestra del grado, se trata de acuerdos hechos por los estudiantes y su maestro, conocido por todos para luego mostrar una copia al equipo directivo y compartirlo con los padres y representantes. Todo el mundo necesita límites.

3.4 Conocer deberes y derechos contemplados en la Convención de derechos del niño, de carácter internacional, así como en la LOPNNA - Ley que protege a los NNA en Venezuela y que tuvo como marco la Convención Internacional.

Es importante tratar este tema en la escuela. Ser buenos ciudadanos tiene que ver con la educación para la paz.

3.5 Habilidades sociales.

Hablamos de comportamientos tales como saludar – lo cual supone que al otro se le reconoce-; saber pedir ayuda, saber quejarse – el pacífico no es ese que se deja "fregar" del otro, sino que sabe quejarse, protestar, sin violencia; saber ofrecer ayudas; saber pedir perdón; saber perdonar. Estas habilidades se enseñan y se aprenden, en el hogar y en la escuela; hay que trabajarlas de manera cotidiana para que se vuelvan parte de la persona.

3.6 Resolución de conflictos por vía pacífica.

Toda relación puede tener diferencias y conflictos, pero se pueden resolver de manera pacífica. Yo tengo mi "Resolución de conflictos en 5 C". Aquí va:

- Cálmate. Si se está alterado se pondrá peor el problema.
- Conversa: ¿qué fue lo que pasó? Que hablen las partes en conflicto.
- Comprométete. ¿Qué hará cada parte para que no vuelva a suceder?

- Confía. Hay que expresar la confianza de que los compromisos se van a cumplir.
- Caminemos juntos. Conviene proponer hacer cualquier cosa juntos. En la casa puede ser poner la mesa, cocinar algo, o jugar... En la escuela, pintar un mural, arreglar el jardín, hacer una cartelera... Participar juntos ayuda a disolver distancias.

3.7 Educar sin aburrir.

A veces las aulas se alborotan porque las clases son aburridas y algunos comienzan a molestar a otros, echar bromas, tirar "taquitos"... Si las clases son animadas, si se parte de los intereses de ellos, si hay estrategias de participación, seguro que se tendrá un mejor clima.

3.8 Tratar temas "escabrosos"

Sobre todo, con los adolescentes, también con los niños, hay que hablar de temas que tienen que ver con violencia. Casos hipotéticos de acoso escolar, por ejemplo: "Lucía no quiere ir a clases porque hay niños que se ríen de ella porque es gordita": ¿cómo se sentirían Uds. si fueran Lucía? ¿A quién acudirías? ¿Y si fueras su amiga? ¿Conoces casos como el de Lucía? Y así se van tratando temas desde los simples hasta los más complejos, siempre al final preguntando si conocen casos parecidos.

4.- Erres de la educación para la paz

A continuación, un resumen de las erres de la educación para la paz:

- Relajarse, respirar profundamente. Hay que hacerlo a diario, al comenzar la jornada, y ya antes el maestro ha debido hacerlo en casa. Eso ayuda. Igual hacerlo después del receso. Eso calma a los chamos y las chamas.
- Reflexionar. Cuando ha sucedido algún caso de violencia en la comunidad o en la escuela. O reflexión particular con alguna persona con actitudes o comportamiento violento en el salón de clases.

- Resolver problemas por vía pacífica, aplicando las 5 "C" que ya tratamos.
- Reír, sonreír. El sentido del humor – no la burla. distiende, acerca. A tener sentido del humor se aprende y se enseña. Sonreír frente al espejo por la mañana ayuda mucho.
- Recrearse. Unido a lo anterior, pues hay que tener equilibrio entre el trabajo y el descanso, igual en el salón de clases, por eso está prohibido por nuestras leyes poner como castigo no salir al recreo, por ejemplo.
- Regalar elogios. Es gratis y ayuda a reconocer las cosas que las personas hacen bien. La disciplina positiva es más eficaz que la negativa, que solo pone énfasis en lo malo que hace el otro.
- Reconciliarse, supone la voluntad de las dos partes para pedir perdón y para perdonar. Es difícil, pero no imposible. Hacer las paces, pues.
- Reunirse. De ninguna violencia se sale solo. Hay que pedir ayuda y hay que trabajar en equipo en la escuela, alianzas con la familia y con otros actores sociales de la comunidad o del país.
- Responsabilizarse. Tu eres responsable de promover la violencia o promover la paz.
- Rezar. Enseñar a rezar a los niños y las niñas, que pidan por otros, dar gracias cada día o al final de la semana. Aprender el Padrenuestro que nos recuerda que somos hermanos. (Pernaletе, 2015, Pp 47 a 59)

A manera de conclusión

Educar para la paz es una responsabilidad de la escuela, mucho más de la escuela católica, y hoy es una urgencia dado el contexto violento del mundo y de nuestros países latinoamericanos.

Les regalo unos párrafos de mi Padrenuestro de la escuela:

*Padrenuestro que estás en la escuela
En el patio entre chamas y chamos
Que tu Reino sea santificado*

*Y que de los juegos surjan los hermanos.
Padrenuestro que sabes de oficios
Ven corrige tareas también.
Padrenuestro y no padre mío
Que tu Reino sea de la hermandad
Y los planes de todos nosotros
Tengan siempre en cuenta la fraternidad.
Padrenuestro también eres madre
Que haya cupo pa los que no están
Empleo y pan para los padres
Solo así podremos conseguir la paz.*

Referencias

- Perdomo, G. Páez, G (2023) *Violencia contra la niñez y la juventud en Venezuela*. Editorial Alfa, Caracas 2023.
- Pernalet, L. (2015) *Conversaciones sobre la violencia y la paz, una invitación a la convivencia pacífica*. Fe y Alegría Venezuela, 2 edición, Caracas.
- Segura, M. (2005) *Enseñar a convivir no es tan difícil, Para quienes no saben qué hacer con sus hijos o con sus alumnos*. Desclee De Brouwer, Bilbao.